

LAS NDC Y EL AGUA – APLICACIÓN DEL ACUERDO DE PARÍS

Preparándose para la adaptación: La historia oculta del agua en los procesos de adaptación al cambio climático

Información que surge del análisis realizado por GWP de 80 NDC desde la perspectiva del agua, junto con el informe de avances de la ONU de 2018 sobre la implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible relativo al Agua (ODS 6)

Es urgente prestar mayor atención a las acciones para adaptarse al cambio climático: ¿Qué pueden hacer los países, que sea mejor, más rápido, que lleve a una mayor apropiación y que tenga un impacto más duradero, para desarrollar una verdadera resiliencia?

Invitamos a la comunidad climática a buscar inspiración en la comunidad del agua. Este informe presenta información que surge de un análisis profundo que Global Water Partnership realizó de los componentes de adaptación en 80 Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés).

Tratamos de comprender las prioridades de los países en términos de adaptación relacionada con el agua, y comparamos estas prioridades con información y recomendaciones contenidas en el informe de avances de las Naciones Unidas del 2018 sobre la implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible sobre al agua (ODS 6). Analizamos el alineamiento con los procesos nacionales de planificación para el desarrollo y la coordinación entre los gobiernos.

Algo importante para el agua, investigamos si los países tenían la intención de invertir no solo en infraestructura, sino también en establecer *las estructuras de gestión y de gobernanza necesarias* para gestionar el agua bajo condiciones de mayor variabilidad, menor previsibilidad y eventos extremos más frecuentes e intensos, así como nuevos regímenes hidrológicos asociados con un clima cambiante. También analizamos a los países que buscan tomar medidas climáticas relacionadas con el agua mediante un enfoque de gestión *integrada* de los recursos hídricos, que es el enfoque recomendado a nivel mundial, y mediante el ODS 6.5.1, para garantizar resultados eficientes, sostenibles e inclusivos relativos al agua.

Si bien se necesita más análisis para comprender mejor lo que impulsa las decisiones de cada país, la información emergente que aquí se presenta indica que “casar” la coordinación del cambio climático con las buenas prácticas establecidas para la gestión hídrica como la inclusión y de consulta multiactor trae beneficios significativos. También resaltamos la necesidad urgente, tanto para los países como para sus socios de desarrollo, de acompañar el fortalecimiento institucional y la gobernanza hídrica con diseños más detallados para proyectos y programas y un impulso importante hacia la inversión en infraestructura en los próximos años.

Contenido

Introducción	3
1. Adaptándose a un futuro incierto: 9 de 10 países toman medidas en relación al agua ...	4
2. La infraestructura hídrica y las instituciones de agua: ¿Van de la mano?	5
3. Solo unos pocos países hacen referencia explícitamente a enfoques de gestión del agua <i>verdaderamente</i> integrados	7
4. El proceso de NDC lleva a un alto nivel de integración en todos los distintos sectores - el sector hídrico puede ayudar aún más	11
5. El proceso de NDC ofrece la oportunidad de revelar beneficios conjuntos para la mitigación a través de inversiones en agua.....	12
6. Buscar financiamiento primero y luego diseñar los proyectos: ¿Funcionará esto?	15
¿En qué enfocarse? Colaboración para las comunidades climáticas y del agua: algunos ejemplos	17
Conclusión	18
Anexo 1.....	19
Referencias	20

Acerca de GWP

La visión de GWP es la de un mundo con seguridad hídrica. Nuestra misión es promover la gobernanza y la gestión de los recursos hídricos para un desarrollo sostenible y equitativo. La red consta de 13 Asociaciones Regionales para el Agua, 63 Asociaciones Nacionales para el Agua y más de 3,000 miembros ubicados en 183 países.

© Global Water Partnership, Diciembre 2018

www.gwp.org

Introducción

Según los informes del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), vemos que el mundo va por un rumbo equivocado, donde los severos impactos del aumento de las temperaturas a nivel mundial se están produciendo antes de lo previsto. Durante la última década, comunidades en todo el mundo ya experimentaron récords de eventos extremos relacionados con el agua: inundaciones, sequías, tormentas y decoloración de los corales a consecuencia de que las temperaturas globales promedio aumentaron en 1° C por encima de los niveles preindustriales.

Se prevé que el calentamiento global alcanzará 1.5° C entre 2030 y 2052. Este aumento en temperatura y los fenómenos hidroclimáticos que lo acompañan, como ser los cambios en las precipitaciones y el deshielo, provocarán alteraciones en el suministro de agua y desastres más intensos por inundaciones y sequías, impactos que se sentirán en todas las comunidades, los ecosistemas y las economías. Los que más sufrirán serán los países y las comunidades que están expuestos a estos riesgos pero que no han invertido en una buena gobernanza y gestión del agua.

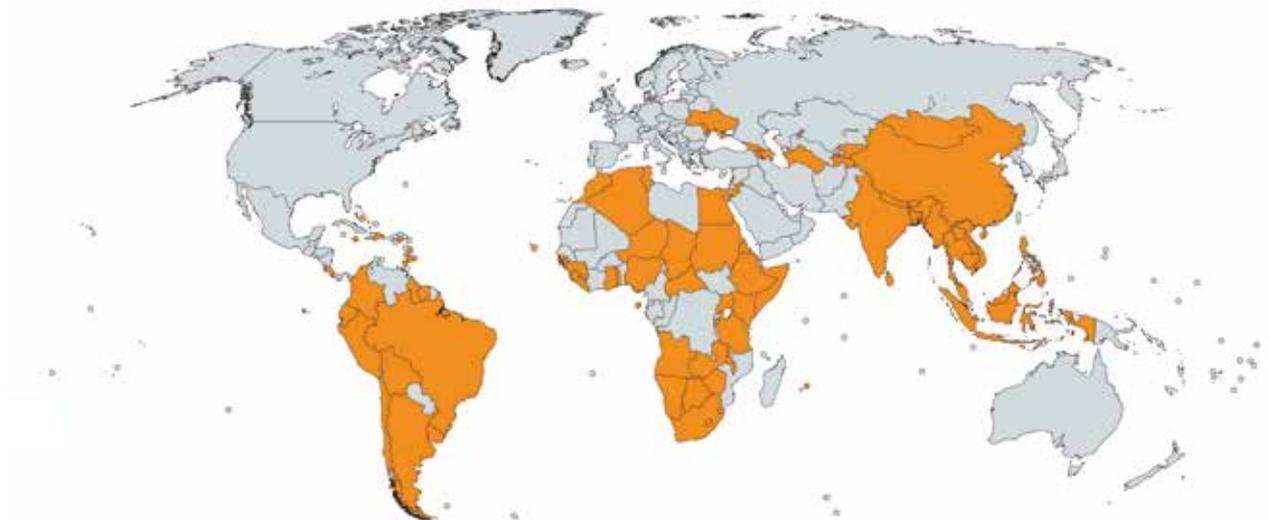
En 2018, a través del Diálogo de Talanoa, las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) están haciendo un balance de los esfuerzos colectivos por lograr los objetivos del Acuerdo de París, para que sirvan de fundamento para la preparación de la próxima ronda de Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés). Este primer balance de las NDC es una tremenda oportunidad para que los países evalúen lo que pueden hacer, que sea mejor, más rápido,

que lleve a una mayor apropiación y que tenga un impacto más duradero, para desarrollar la resiliencia climática. Global Water Partnership (GWP) busca fundamentar este proceso, a medida que los países dan forma a sus ambiciones de mejorar la eficacia de la implementación de las NDC y de ampliar la escala de las acciones relacionadas con las NDC, mediante la presentación de los hallazgos que surgen de un análisis de los compromisos específicos para el agua en las NDC de 80 países (Figura 1).

Las NDC actualizadas deberán estar listas para la XXVI Conferencia de las Partes del CMNUCC a realizarse a fines de 2020. Guiados por su análisis, GWP y sus miembros trabajarán durante los próximos dos años con los países y grupos interesados para ayudar con estas actualizaciones, reflejando la urgencia de abordar la gestión hídrica de forma sistemática y específica para cada país. Al hacerlo, aprovecharemos el trabajo existente de las Asociaciones Nacionales para el Agua y de las Asociaciones Regionales para el Agua de GWP para apoyar a los gobiernos y a los grupos multiactor como parte de los procesos de los Planes Nacionales de Adaptación (NAP, por sus siglas en inglés) y de la implementación de los ODS. El Anexo 1 muestra los vínculos entre las NDC, los NAP y los ODS.

En este documento presentamos algunas de las perspectivas que surgen de nuestro trabajo y que se incorporan al proceso del Diálogo de Talanoa y su seguimiento, y que guían los esfuerzos de GWP para ayudar a los países a actualizar sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional para el año 2020. Compartiremos análisis más profundos a mediados de 2019.

Figura 1. El análisis de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional realizada por Global Water Partnership incluyó a 80 países



Fuente: GWP, 2018 (algunos países cuentan con Asociaciones Nacionales para el Agua)

1

Adaptándose a un futuro incierto: 9 de 10 países toman medidas en relación al agua

1.1 El agua es para la adaptación lo que la energía es para la mitigación.¹ Los científicos en materia de clima señalaron esta información hace años, y se refleja claramente en cómo los gobiernos entienden los riesgos climáticos de sus países: identificando el sector agua y los sectores relacionados con el agua tanto como amenazas climáticas clave y como las principales opciones para la adaptación.² Las preocupaciones que se han expresado acerca de los *impactos* del cambio climático, vistos desde la perspectiva de las NDC, hablan principalmente de eventos extremos en términos de inundaciones y sequías, de aumentos y disminuciones a largo plazo en la precipitación promedio, del aumento

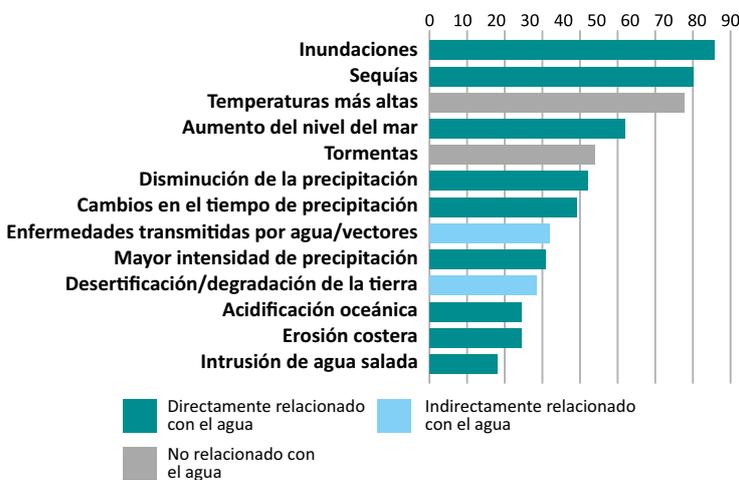
en la variabilidad estacional e interanual de la precipitación, la erosión costera y la intrusión de agua salada (Figura 2). Frente a estos riesgos climáticos relacionados con el agua cada vez más graves, no es de extrañar que los países estén identificando el agua en sus listas de acciones prioritarias para la adaptación y en una variedad de áreas en las que el agua juega un papel integral (Figura 3).

1.2

La integración inteligente de acciones específicas relacionadas con el agua es una característica en la mayoría de las NDC. Nuestro análisis de 80 NDC revela el grado de planificación cuidadosa y de consideración que se invierte en definir las “acciones relativas al agua” en cada país. Además de que la inversión en infraestructura, instituciones o gobernanza del agua constituye una acción climática prioritaria clave en el 89 por ciento de los países encuestados, prácticamente todos los países reportan algún tipo de acción relacionada con el agua según sea necesaria para la adaptación. De las acciones individuales relacionadas con el agua que se han planificado para la adaptación (Figura 4), más del 70 por ciento involucra específicamente algún tipo de instrumento de gestión y de gobernanza, mientras que el 63 por ciento señala la necesidad de una gestión general de los recursos hídricos. Sin embargo, un análisis más cuidadoso de las acciones específicas propuestas también indica que algunas opciones de “no regret”, como la inversión en la gestión de aguas subterráneas, podrían no haber recibido la atención que merecen.

Figura 2. Riesgos climáticos clave identificados en los componentes de adaptación en las NDC

(cantidad de países que hacen referencia a un riesgo)



Fuente: CMNUCC, 2016, 137 países. Categorización en Directamente relacionado con el agua, Indirectamente relacionado con el agua y No relacionado con el agua realizada por GWP.

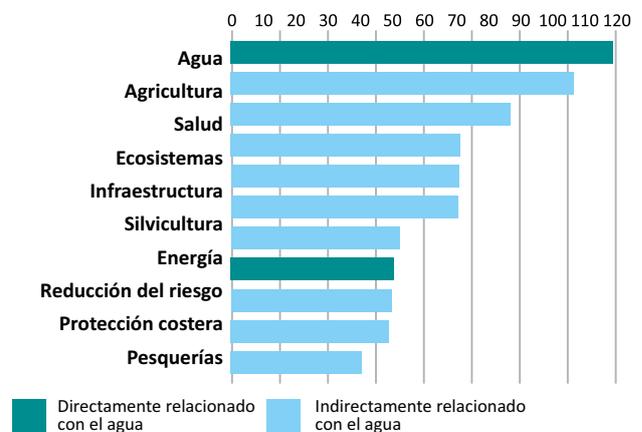
¹ Banco Mundial, 2016.

² CMNUCC, 2016.

* Acciones que deberían realizarse para mejorar la seguridad hídrica con o sin cambio climático.

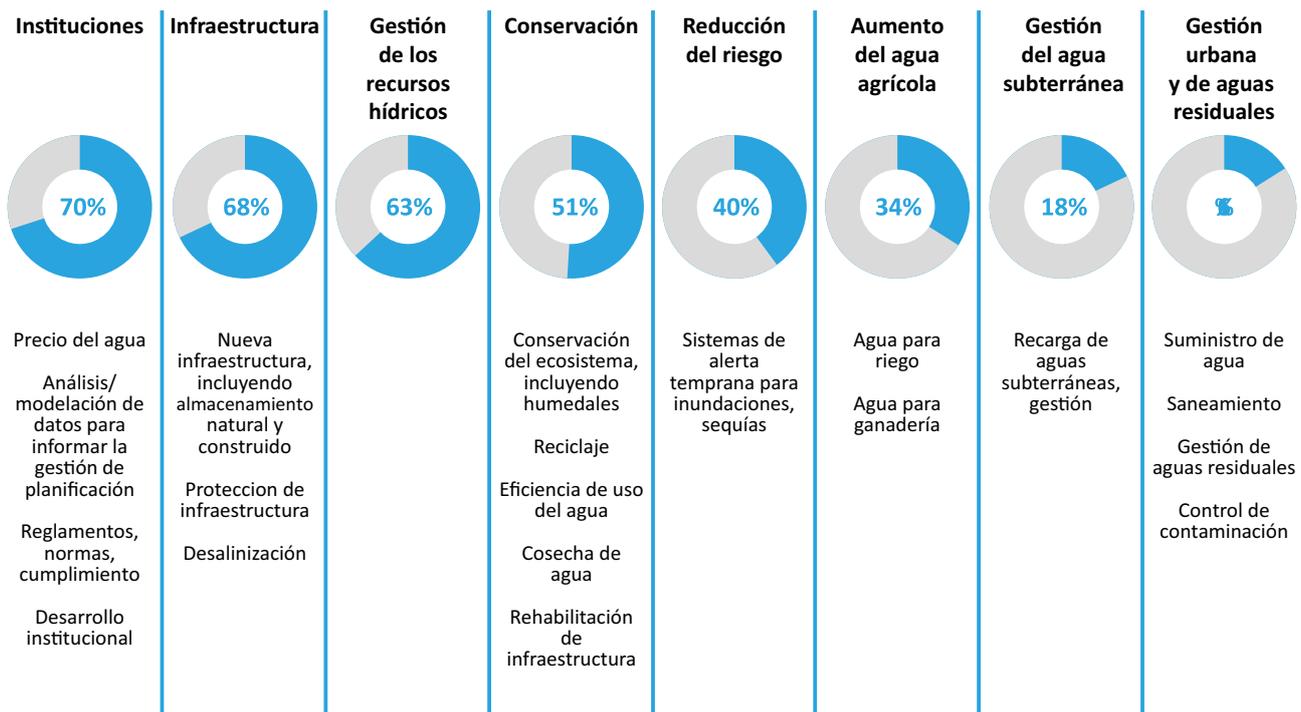
Figura 3. Áreas y sectores prioritarios para acciones de adaptación en las NDC

(cantidad de países que hacen referencia a un área o sector)



CMNUCC, 2016, 137 países. Categorización en Directamente relacionado con el agua, Indirectamente relacionado con el agua y No relacionado con el agua realizada por GWP.

Figura 4. Acciones priorizadas para la adaptación relacionadas con el agua en las NDC



Fuente: GWP, 2018

2

La infraestructura y las instituciones de agua: ¿Van de la mano?

2.1 Incluso sin el cambio climático, el mundo no va en un buen camino para garantizar un suministro de agua segura y sostenible para todos.³ Miles de millones de personas carecen de agua potable, de saneamiento y de instalaciones para lavarse las manos. Mientras tanto, la contaminación del agua está empeorando, afectando profundamente la calidad y la cantidad de agua disponible para satisfacer las necesidades humanas y

sostener los ecosistemas. Los ecosistemas y sus servicios, incluyendo el agua, están en continuo deterioro, causando profundos impactos en el desarrollo económico y en la estabilidad social y ambiental. La agricultura sigue ejerciendo una enorme presión sobre el agua, al igual que la creciente población y los cambios en los estilos de vida. Por otro lado, la agricultura podría ser parte de una solución para ahorrar agua: en algunas cuencas, la reducción de solo una fracción de las extracciones para fines agrícolas aliviaría significativamente el estrés hídrico en otros sectores.

El mundo no está gestionando ni aprovechando al máximo el agua, debido sobre todo al fracaso de las políticas, de la gobernanza, del liderazgo y de los mercados. Las limitaciones de nuestra capacidad de manejar estos desafíos son preocupantes. Las estructuras de gobernanza para la gestión del agua son débiles y fragmentadas, y las normas, prácticas y procesos políticos, institucionales y administrativos son inadecuados en muchos países, particularmente en aquellos donde las presiones sobre los recursos hídricos son mayores. Por lo tanto, la grave falta

³ ONU Medio Ambiente, 2018.

⁴ NCE, 2018.

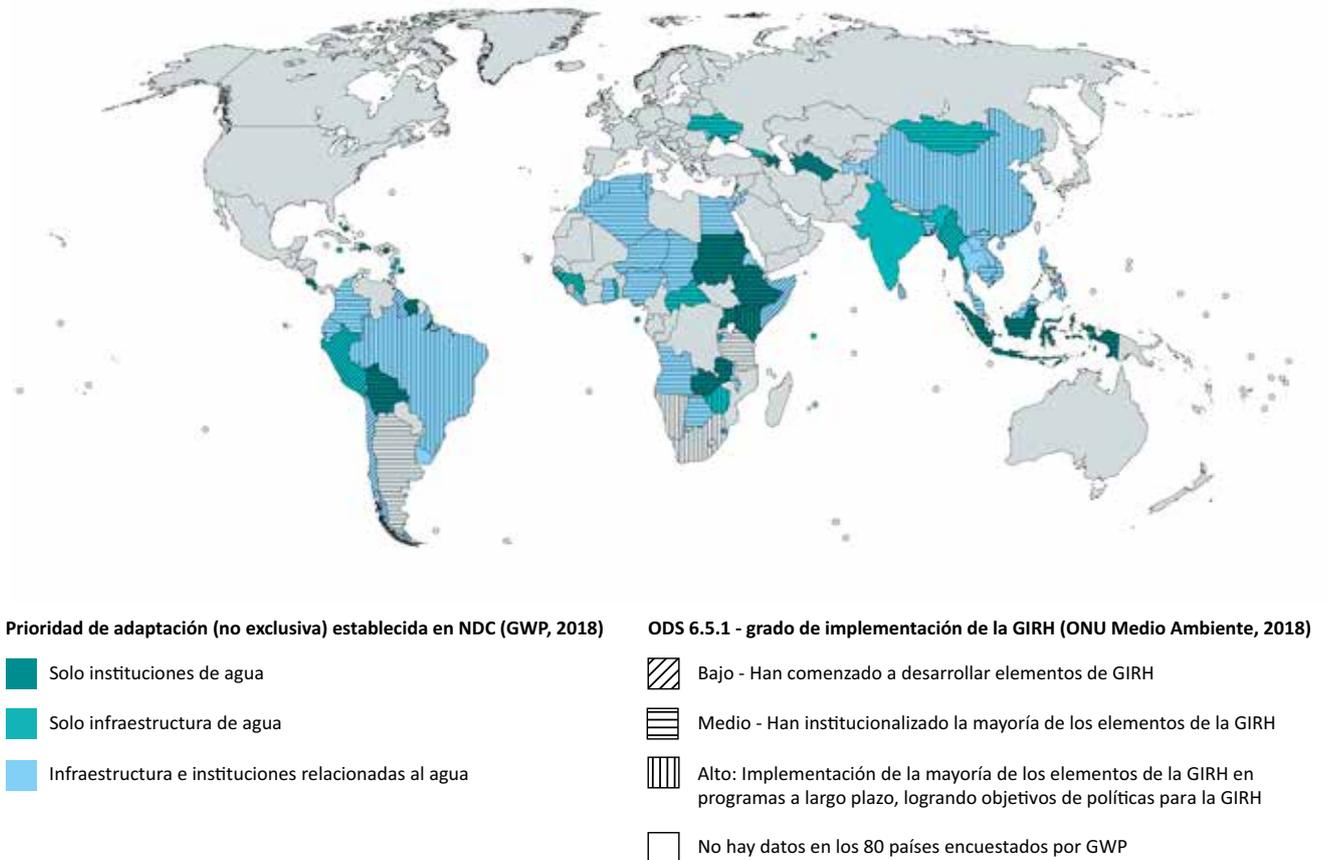
de capacidad institucional y humana en gestión hídrica está limitando el progreso, especialmente en los países menos desarrollados.

2.2 La mayoría de los países, algunos de los más pobres, priorizan algún tipo de gestión del agua y de desarrollo de instituciones en sus NDC.

Durante los últimos 20 años, la comunidad involucrada con el agua ha llegado a la conclusión de que invertir en infraestructura hídrica sin invertir en el entorno de gestión y de gobernanza, en las instituciones y en las herramientas que se requieren, lleva a soluciones no sostenibles, ineficientes y, a menudo, excluyentes. Es alentador ver que la mayoría de los países, independientemente de su categoría según ingresos, planean abordar tanto la infraestructura como las estructuras de gestión en sus prioridades de NDC.

Casi la mitad (49 por ciento) de las 80 NDC evaluadas buscan invertir tanto en infraestructura de agua como en algún tipo de fortalecimiento institucional para la adaptación. Una cantidad mucho menor (19 por ciento) prioriza las inversiones en infraestructura de agua sin considerar la necesidad de fortalecer la gestión hídrica y las instituciones relacionadas con el agua (Figura 5). Se requiere un análisis más detallado para comprender si los enfoques propuestos para la gestión y la gobernanza del agua son lo suficientemente sólidos como para que las inversiones en infraestructura hídrica sean sostenibles, eficientes, inclusivas, y con impacto en términos de desarrollo de resiliencia climática.

Figura 5. Priorización solamente de infraestructura, solamente de instituciones de agua, o tanto de infraestructura como de instituciones hídricas en las NDC, por país, y niveles actuales de implementación de GIRH



Fuente: GWP, 2018; ONU Medio Ambiente, 2018

2.3 La combinación de prioridades es específica a cada país, y se relaciona con las vías de desarrollo del país. Un análisis más cuidadoso de los perfiles económicos de los países da una idea de lo que puede impulsar las decisiones que dan prioridad a las intervenciones relacionadas con el agua descritas en las NDC.⁵ Algunos países con tasas de pobreza muy altas dan prioridad únicamente a las instituciones, mientras que otros, con índices de pobreza comparables, buscan trabajar tanto en infraestructura hídrica, como en instituciones relacionadas al agua (Figura 6).

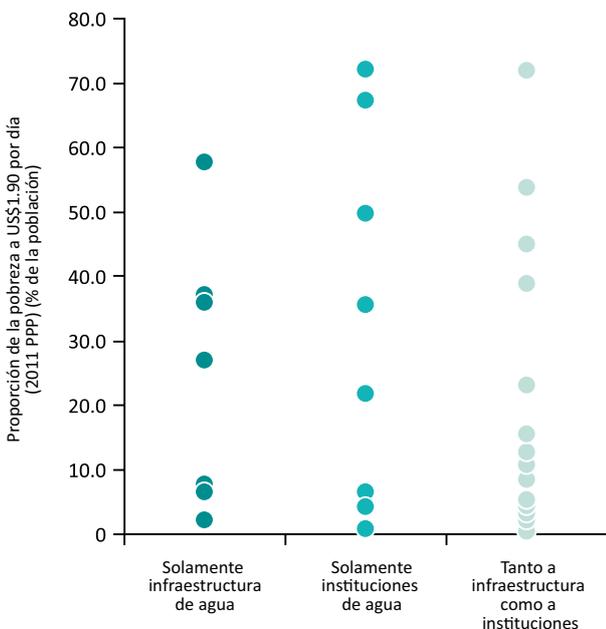
Las acciones relacionadas con el agua que desarrollan resiliencia generalmente están impulsadas por el contexto, ya sea que se trate de establecer sistemas que apoyen la toma de decisiones y la alerta temprana, como establecer instrumentos legales y de políticas flexibles que puedan proporcionar asignaciones justas de agua en regímenes hidrológicos cambiantes, o de preparar planes de inversión a escala de cuenca enfocados

en la resiliencia. Cuando los países con altos índices de pobreza priorizan la infraestructura hídrica pero no las instituciones requeridas en sus NDC, es posible que esto se deba a que ya están encaminados o bien avanzados en incorporar un enfoque integrado de gestión de recursos hídricos: Zambia es un ejemplo de ello. En otros casos, podría valer la pena explorar si las inversiones en infraestructura planificadas pueden brindar oportunidades para el fortalecimiento institucional que tanto se necesita, garantizando así que las poblaciones más vulnerables puedan adaptarse al cambio climático y que los activos creados no queden abandonados.

3

Solo unos pocos países hacen referencia explícitamente a enfoques de gestión del agua *verdaderamente* integrados

Figura 6. Proporción de pobreza en los países que dan prioridad solamente a infraestructura hídrica, solamente a instituciones relacionadas al agua, o tanto a infraestructura como a instituciones hídricas en las NDC



Fuente: GWP, 2018; Banco Mundial, LAV 2010–2015

3.1 La integración de los enfoques de gestión en el sector agua y en los sectores relacionados con el agua es clave para el éxito a largo plazo. Durante mucho tiempo, la comunidad involucrada del agua ha estado debatiendo las mejores opciones, formatos y momentos para implementar la *gestión* y la *gobernanza* de los recursos hídricos. Países en diferentes etapas de evolución socioeconómica y de infraestructura tienen diferentes necesidades y capacidades, y es esencial reflejar esto en el enfoque que se adopte para la gestión de los recursos hídricos, es decir, implementar diferentes instrumentos de forma gradual y dando pequeños pasos en lugar de proponer una adopción generalizada.⁶

⁵ Límites del análisis de GWP: El análisis de las prioridades relacionadas con el agua en 80 NDC realizado por GWP solo toma en cuenta las declaraciones hechas en los documentos de las NDC. No se ha analizado el contexto más amplio de esfuerzos preexistentes de GIRH que pudieron haber guiado la definición de las acciones relacionadas con el agua en las NDC. Se requerirá un análisis detallado, país por país, para proporcionar información más matizada sobre las justificaciones para priorizar las acciones relacionadas con el agua y la GIRH.

⁶ GWP, 2016.

Existe un consenso generalizado de que los enfoques *integrados* son necesarios para lograr soluciones a largo plazo, y esto ciertamente aplica a las acciones relacionadas con el agua encaminadas a desarrollar resiliencia climática (Cuadro 2). Los marcos existentes sobre prioridades indicativas pueden guiar la implementación de tales enfoques integrados. De hecho, el Objetivo de Desarrollo Sostenible 6, cuyo objetivo es el acceso seguro y sostenible al agua y al saneamiento, define explícitamente una meta (6.5.1) que estipula la “gestión integrada de los recursos hídricos” (GIRH) como el camino hacia un mundo con seguridad hídrica.

El informe de avances de las Naciones Unidas de 2018 sobre el ODS 6 señala que es esencial la integración del sector agua y de los sectores usuarios del agua con las estructuras intersectoriales formuladoras de políticas (en varios ministerios) y los marcos eficaces de gobernanza transfronteriza, para garantizar que se compartan eficazmente los limitados recursos hídricos entre las muchas demandas en competencia entre sí. Sin embargo, informe de avances encuentra que el 60 por ciento de los 172 países, de forma alarmante, evaluados se encuentran apenas en una etapa incipiente de implementación del enfoque de GIRH (Figura 7). Es poco probable que estos países cumplan con sus metas de ODS 6 a menos que se aceleren los avances en la institucionalización e implementación de la gestión hídrica a través de enfoques integrados. Muchos de los mismos países han formulado prioridades para la adaptación al cambio climático a través de sus NDC, las cuales implican invertir en intervenciones e infraestructura relacionadas con el agua. Es necesario prestar más atención a esto.

Cuadro 1. Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH)

La gestión integrada de recursos hídricos es un proceso que promueve el desarrollo y la gestión coordinados del agua, de la tierra y de los recursos relacionados para maximizar el bienestar económico y social de manera equitativa, sin poner en riesgo la sostenibilidad de los ecosistemas vitales y del medio ambiente.

Fuente: GWP, 2000

Cuadro 2. Seguridad hídrica, adaptación climática y GIRH

Desarrollar resiliencia climática a través de la mejora de la seguridad hídrica requiere inversión en las tres ‘I’: *Información* mejor y más accesible, *Instituciones* más sólidas y más adaptables, e *Infraestructura* natural y artificial para almacenar, transportar y tratar el agua. Estas necesidades se manifestarán a todo nivel: en proyectos, comunidades, países, cuencas hidrográficas y en todo el mundo. Será complejo lograr equilibrar y secuenciar una combinación de respuestas de inversión “blandas” (institucionales y de capacidad) y “duras” (infraestructura), y se requerirá información, consultas y una gestión adaptativa.

Además, es probable que los “*trade-offs*”^{***} difíciles sean inevitables para equilibrar las prioridades ambientales, económicas y de equidad. El “arte de la adaptación” en la gestión hídrica será encontrar la combinación adecuada de las tres ‘I’ (información, instituciones e infraestructura) para lograr el equilibrio deseado entre las tres ‘E’ (equidad, ambiente y economía).

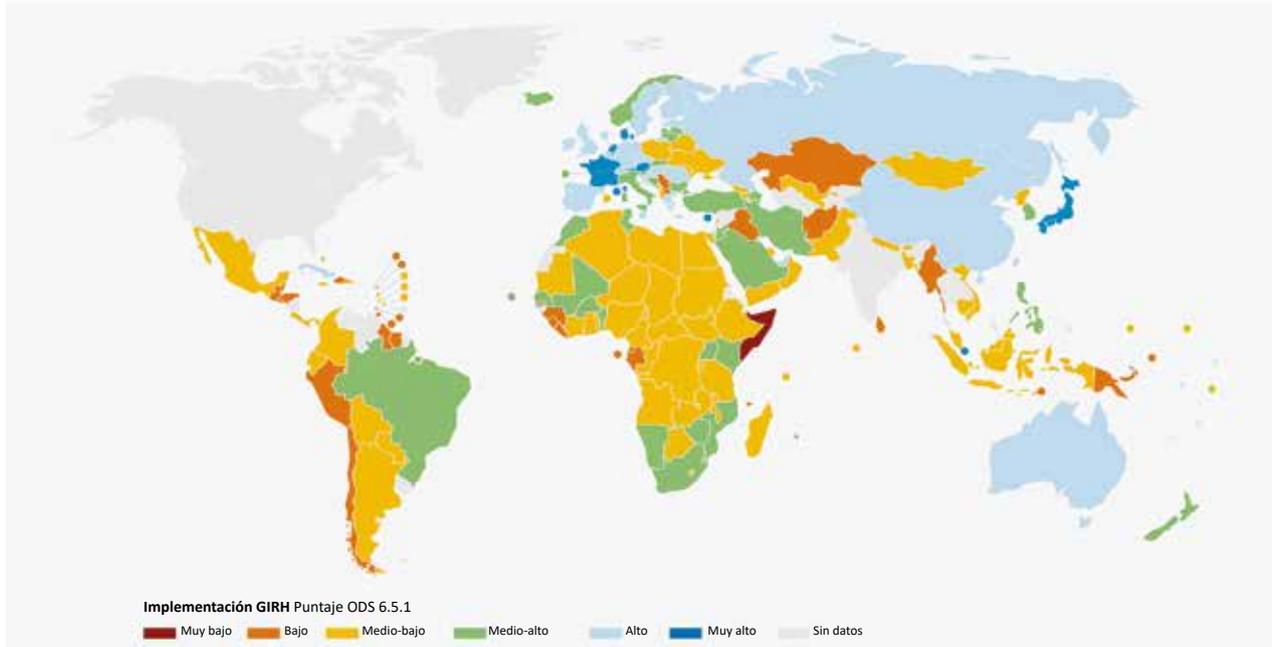
La GIRH es un enfoque para manejar estas dinámicas y un hilo conductor que puede atravesar los diferentes niveles de participación. Este enfoque representa una buena práctica de gestión hídrica a nivel mundial: reconoce la naturaleza holística del ciclo del agua y la importancia de manejar *trade-offs* dentro del mismo; subraya la importancia de contar con instituciones eficaces; y es inherentemente adaptable.

Fuente: Sadoff and Muller (GWP), 2009

⁷ ONU Medio Ambiente, 2018.

^{**} Se entiende por una decisión situacional que implica disminuir o perder calidad, cantidad o propiedad de un conjunto o sistema a cambio de ganancias en otros aspectos.

Figura 7. Niveles de implementación de GIRH del país

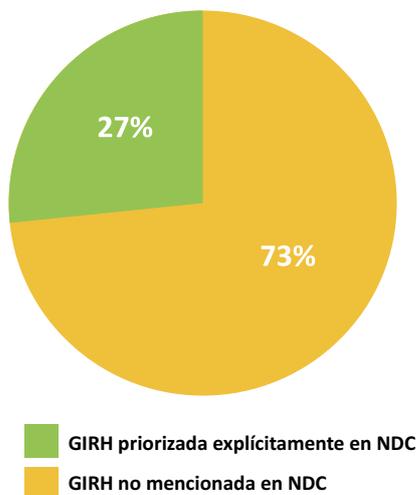


Fuente: ONU Medio Ambiente, 2018

3.2 Solo una cuarta parte de los países que están planificando para la adaptación relacionada con el agua hacen referencia explícitamente a la adopción de un enfoque integrado en todos los sectores y niveles en sus NDC (Figura 8). De hecho, entre los países que el reporte 2018 de Naciones Unidas sobre el avance en la implementación del ODS 6 identificó como los más débiles en la implementación del enfoque de la GIRH, solo un 10 por ciento busca explícitamente adoptar un enfoque integrado

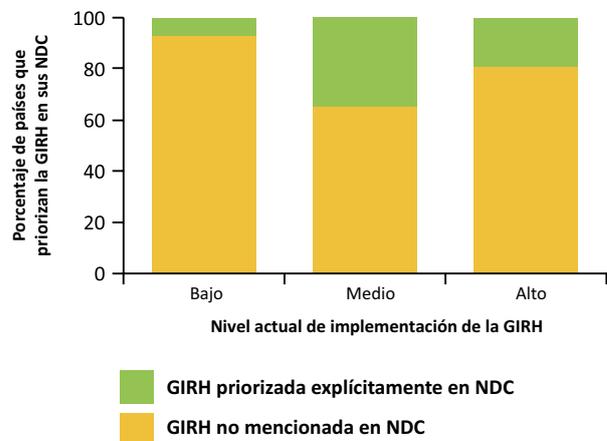
en su agenda para la adaptación relacionada al agua (Figura 9).⁸ En una situación en la que los países están casi unánimemente priorizando las inversiones en agua para la adaptación, es necesario entender mejor las razones detrás de esta falta de integración. ¿Por qué hay tan poco compromiso explícito con los enfoques integrados? ¿Qué impulsa a los países que explícitamente mencionan la GIRH? ¿Cuáles son los instrumentos que buscan implementar? ¿Es intencional la falta de integración, o simplemente descuido?

Figura 8. Porcentaje de países que explícitamente priorizan la GIRH en sus NDC



Fuente: GWP, 2018

Figura 9. Diferencias en priorización de la GIRH en las NDC en relación a los niveles de implementación de la GIRH del país



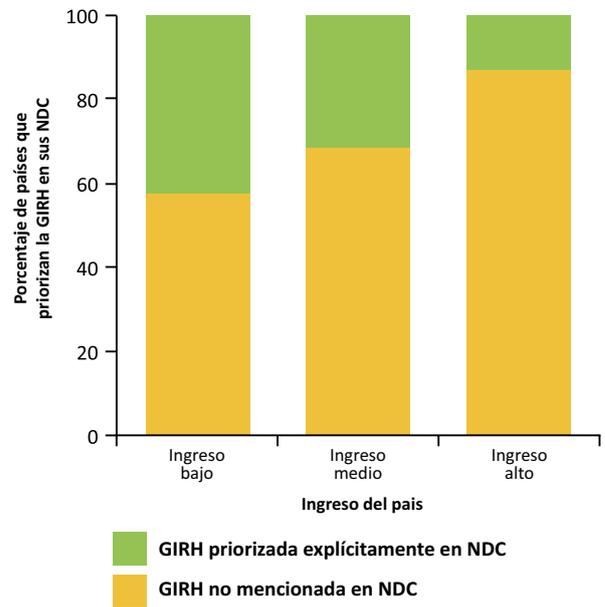
Fuente: GWP, 2018; ONU Medio Ambiente, 2018

⁸ El informe de avances de las Naciones Unidas de 2018 sobre el ODS 6 clasifica a los países en diferentes niveles de implementación: Muy alto y Alto: se logran los objetivos de política de la GIRH; Medio-alto: se implementan la mayoría de los elementos de la GIRH en programas a largo plazo; Medio-bajo: se institucionalizan la mayoría de los elementos de la GIRH; y Bajo y Muy bajo: se comienzan a desarrollar elementos de GIRH. Este informe simplifica la clasificación de los niveles de implementación de la GIRH de la siguiente manera: Bajo - mixto Bajo y Muy bajo; Medio - Medio-bajo; y Alto - mixto Medio-alto, Alto y Muy alto.

3.3 Son los países más pobres los que más a menudo hacen referencia explícitamente a un fortalecimiento institucional integral, como ser a través de la gestión integrada de los recursos hídricos.

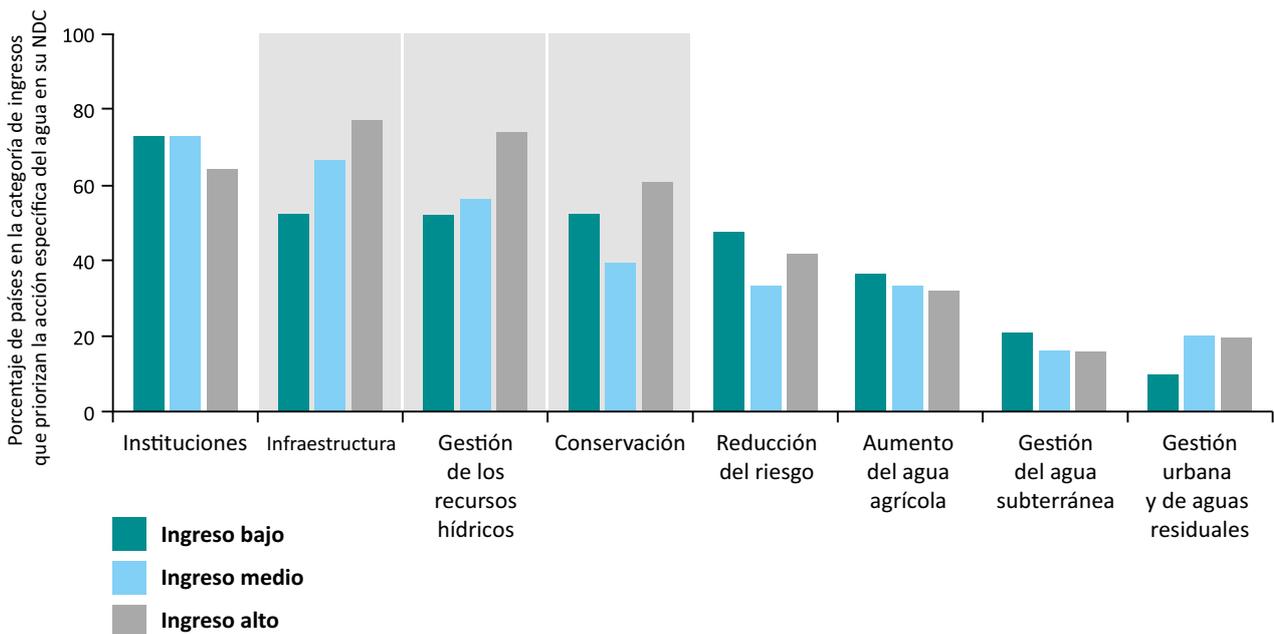
Más del 40 por ciento de los países de bajos ingresos priorizan la gestión integrada de los recursos hídricos en sus NDC, en comparación con apenas el 30 por ciento de aquellos en el grupo de ingresos medios bajos (Figura 10). Los países más pobres, que dependen más de la agricultura de secano y de la ganadería o que dependen del riego, piden un mayor suministro de agua para la agricultura, el desarrollo de instrumentos de gestión y de mecanismos de gobernanza y más medidas para reducir el riesgo de desastres. Todos ellos se beneficiarán de la implementación de enfoques de GIRH. Los países más ricos piden más infraestructura y gestión de los recursos hídricos para la adaptación, y menos para las prioridades relacionadas con la GIRH (Figura 11). Su intención de invertir más en la conservación del agua, así como en la gestión de las aguas subterráneas y de las aguas residuales, podría ser un reflejo de mejores marcos institucionales preexistentes o de una larga trayectoria de inversión en infraestructura de agua.

Figura 10. Diferencias en priorización de la GIRH en las NDC en relación a los niveles de ingresos del país



Fuente: GWP, 2018; Banco Mundial, 2018

Figure 11. Diferencias en los tipos de acciones relacionadas con el agua priorizadas en las NDC en relación a los niveles de ingresos del país: las diferencias más grandes en infraestructura, gestión de los recursos hídricos y conservación



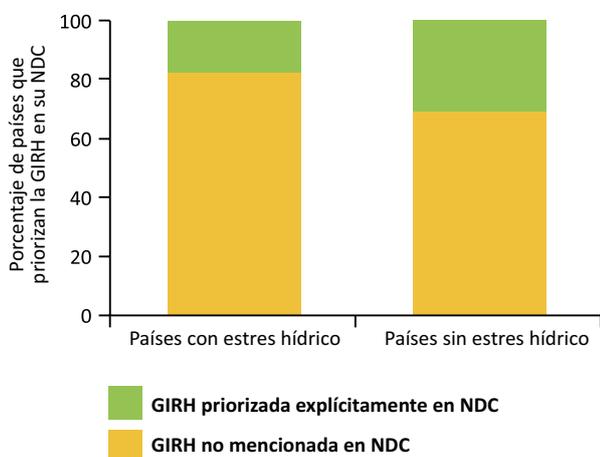
Fuente: Banco Mundial, 2018; GWP, 2018

3.4 Algunos países con un estrés hídrico significativo, que podrían beneficiarse de un enfoque integrado de gestión del agua, no hacen referencia a la GIRH en sus NDC.

Una gran mayoría (más de 80 por ciento) de los países con estrés hídrico en la muestra no priorizan la gestión integrada de los recursos hídricos, que es el enfoque de elección promovido por el proceso de los ODS y por otros para coordinar el uso del agua y las intervenciones hídricas (Figura 12). Los países que sufren de estrés hídrico operan con un imperativo para la seguridad hídrica bajo condiciones de disponibilidad limitada de agua renovable, a menudo luchando por implementar medidas eficaces. Dichas medidas incluyen gestionar la demanda de agua así como sacar más producción de cada gota de agua, hacer que la asignación de agua sea más eficiente y justa y ofrecer incentivos que reflejen el valor del agua y que fomenten el uso racional.

De los países con estrés hídrico que no mencionan la GIRH en sus NDC, el 92 por ciento han reportado niveles bajos y medios-bajos de implementación de GIRH en el informe de las Naciones Unidas de 2018 sobre el ODS 6. Para estos países con alto estrés hídrico, sería importante considerar incluir las prioridades de gestión y de gobernanza del agua, además de las prioridades de infraestructura, en los planes nacionales de desarrollo. Es poco probable que un énfasis en infraestructura sea suficiente para hacer frente al estrés hídrico si este no viene aunado a la gestión y a la gobernanza.

Figura 12. Diferencias en priorización de la GIRH en las NDC en relación al estrés hídrico



Fuente: GWP, 2018; FAO, 2016

4

El proceso de NDC lleva a un alto nivel de integración en todos los distintos sectores - el sector hídrico puede ayudar aún más

4.1 El proceso de NDC a menudo logra una buena coordinación intersectorial a través del alineamiento con los procesos nacionales de planificación para el desarrollo. Al comparar las NDC específicas a cada país con otros planes e instrumentos de desarrollo nacional utilizados en cada país, nuestro análisis encontró que en el 90 por ciento de los países las NDC están generalmente alineadas con los procesos de desarrollo nacional. En muchos casos, estos son Planes de Desarrollo Sostenible, y algunos incluyen específicamente la economía verde. En el 88 por ciento de los países los procesos de planificación para la adaptación ya están bien avanzados, ya sea a través de procesos nacionales separados de planificación para la adaptación o de procesos que forman parte de las estrategias nacionales para el cambio climático. El grado de colaboración interministerial e interagencial en los gobiernos que se ha visto en el proceso de preparación de las NDC, incluyendo los procesos de consulta con la sociedad civil, el sector empresarial y las instituciones académicas y de investigación, es prometedor para la implementación futura, en particular con respecto a las intervenciones específicas para el agua.

4.2

Los mecanismos de integración intersectorial específicos para el agua pueden consolidar aún más la coordinación para la planificación nacional para la adaptación. Casi la mitad de los países analizados ya tienen un plan o una declaración específica relativa al agua que utilizan en su planificación para la adaptación, y el 16 por ciento indican en sus NDC la intención de preparar un plan relativo al agua. Las sequías y las inundaciones manifiestan visiblemente los impactos del cambio climático, y pueden ser poderosos catalizadores para fomentar un mayor compromiso político y para reunir a los sectores y a las partes interesadas para resolver desafíos comunes.

Tabla 1. Las NDC, el agua y la planificación para el desarrollo nacional

Las NDC y la planificación hídrica nacional	% de países
NDC alineadas con los planes y estrategias de desarrollo nacional	90
Plan de adaptación actualizado o en curso (Plan Nacional de Adaptación (PNA), Programa de Acción Nacional para la Adaptación (NAPA) u otros procesos de planificación a nivel nacional para la adaptación)	88
Enfoque coordinado e inclusivo para la preparación prevista de las NDC claramente expresado	75
Plan o declaración específica de política hídrica	44
Intención de preparar un plan hídrico específico	16

Fuente: GWP, 2018

5

El proceso de NDC ofrece la oportunidad de revelar beneficios conjuntos para la mitigación a través de inversiones en agua

5.1 Cuando se realizan de manera inteligente y en coordinación con otros sectores, las acciones de adaptación relacionadas con el agua pueden dar importantes resultados de mitigación.⁹ Más allá de la relación evidente que existe entre las acciones relativas al agua para la adaptación y los resultados del desarrollo, ya sea en reducción de pobreza, mejores resultados en salud o en crecimiento económico, las actividades de gestión hídrica también pueden producir beneficios conjuntos importantes, a menudo pasados por alto, para la *mitigación* climática. El nexo agua-energía-alimentos-medio ambiente ayuda a entender esta dimensión. Los ejemplos de intervenciones para la conservación del agua que también contribuyen a la mitigación del cambio climático incluyen el manejo forestal y las técnicas agroforestales, las “buenas prácticas” agrícolas que conservan los recursos suelo y agua y los proyectos de bioenergía a escala adecuada para comunidades rurales.

Usar el agua como punto de entrada para examinar, a través de una lente intersectorial, cuáles son las medidas de adaptación tradicionales puede ayudar a identificar dichos beneficios conjuntos y garantizar las oportunidades de mitigación que ofrece el agua. La conexión es evidente donde la energía hidroeléctrica proporciona una alternativa a las emisiones de combustibles fósiles que producen gases de efecto invernadero, o donde el riego desde un reservorio de control de inundaciones puede reemplazar el bombeo de agua subterránea que tanta energía consume. Pero también hay otras dimensiones. Al

⁹ IPCC, 2018.

funcionar como un almacenamiento natural de agua superficial, como recarga de agua subterránea y como control de inundaciones, la restauración de los humedales como una opción para la adaptación puede mejorar la calidad del agua, compensando y reduciendo así la necesidad de energía que se necesitaría para proporcionar agua segura. De manera similar, las pequeñas obras de retención de agua que apoyan la gestión de las inundaciones y reducen el impacto de la sequía proporcionan una filtración de agua sin emisiones de carbono.¹⁰ La forestación y la reforestación, promovidas para el manejo de cuencas hidrográficas, producen efectos valiosos de mitigación. Del mismo modo, un enfoque integrado, incluyendo la gestión sostenible de la tierra para la agricultura, con una gestión de los humedales, por ejemplo, para la captura de carbono, puede funcionar en sinergia con las políticas de mitigación.

Se producen vínculos importantes siempre que las intervenciones relacionadas con el agua tienen una dimensión de consumo de energía, específicamente también en contextos urbanos: tratamiento de aguas residuales, tratamiento de agua, purificación, desalinización¹¹ y riego. Lograr que a nivel general se consideren los posibles beneficios conjuntos de mitigación a lo largo de toda la cadena de valor de una inversión en recursos hídricos centrada en la adaptación (que podría abarcar energía, tierra, zonas urbanas e infraestructura, entre otros) es un cambio de paradigma que se necesita con urgencia. Además, una exploración adicional de las NDC podría arrojar luz sobre los países que ya están adoptando este enfoque. Podría necesitarse más investigación para estimar más específicamente el alcance de los beneficios conjuntos de mitigación, y también porque la dimensión de mitigación podría ayudar a asignar un valor monetario a las intervenciones y así permitir el financiamiento.

5.2 La comunidad del agua ofrece mecanismos probados y comprobados para movilizar puntos de vista de múltiples actores para evaluar y decidir sobre los *trade-offs* entre la mitigación del cambio climático y los ODS.

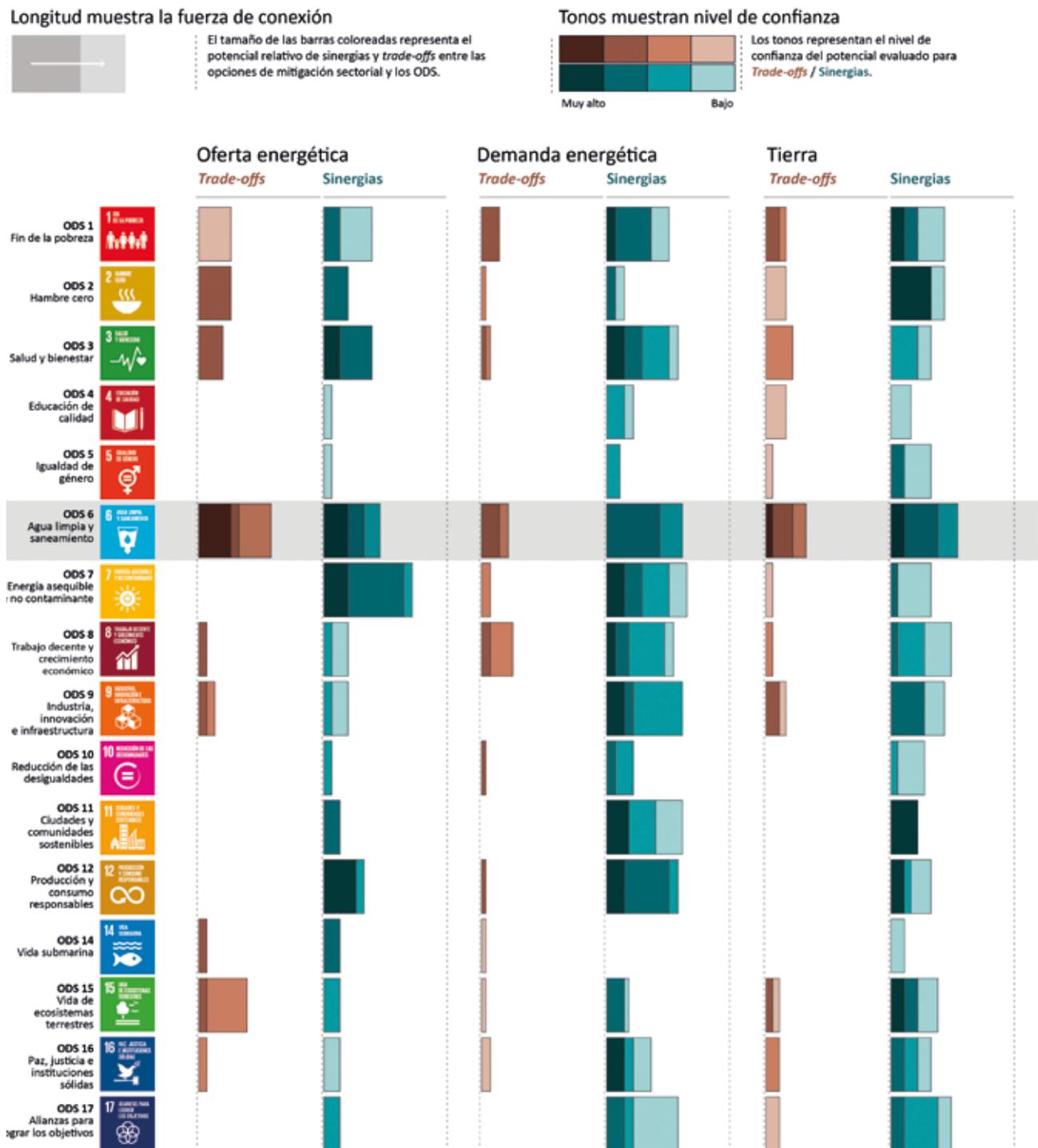
Entre toda la gama de Objetivos de Desarrollo Sostenible, el agua destaca en términos de grandes sinergias con el desarrollo y la mitigación, así como en términos de *trade-offs* entre los mismos, en lo que se refiere a las tres líneas de mitigación: gestión del suministro de energía, gestión de la demanda de energía y gestión de la tierra (Figura 13). Particularmente en lo que los *trade-offs* conciernen, es imperativo que se escuchen las voces de las partes interesadas al discutir las opciones de mitigación. La comunidad involucrada en la gestión del agua ha avanzado mucho en este sentido. En el contexto de la gestión integrada de los recursos hídricos, la mayoría de los países han establecido plataformas multiactor que pueden mobilizarse cuando es necesario resolver problemas complejos y tomar decisiones difíciles. La integración de la toma de decisiones a lo largo de múltiples sectores, el diseño de procesos inclusivos y la consideración de sinergias y de *trade-offs* son cosas que se han practicado durante años en la gestión hídrica.

¹⁰ GWP CEE, 2015.

¹¹ Existen algunos proyectos, en particular la construcción del lago Golden Century en Turkmenistán para recolectar agua que luego requerirá desalinización.

Figura 13. Los vínculos indicativos entre las opciones de mitigación y el desarrollo sostenible utilizando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (los vínculos no muestran costos y beneficios)

Las opciones de mitigación desplegadas en cada sector pueden asociarse con posibles efectos positivos (sinergias) o negativos (concesiones) con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El grado de realización de este potencial dependerá de la cartera seleccionada de opciones de mitigación, diseño de políticas de mitigación y circunstancias y contexto locales. Especialmente en el sector de la demanda de energía, el potencial de sinergias es mayor que para los *trade-offs*. Las barras agrupan individualmente las opciones evaluadas por nivel de confianza y tiene en cuenta la fortaleza relativa de las conexiones de mitigación-ODS evaluadas.



Fuente: IPCC, 2018; El tono gris en el ODS 6 fue agregado por GWP

6

Buscar financiamiento primero y luego diseñar los proyectos: ¿Funcionará esto?

6.1 Las NDC son herramientas poderosas para entablar relaciones con socios financieros para las prioridades de los países. En el contexto del panorama global de financiamiento, las NDC pueden ayudar a los países a iniciar conversaciones con socios financieros, indicándoles las necesidades de inversión para enfrentar los riesgos climáticos. La urgencia asociada con las acciones de adaptación es importante para las instituciones financieras que buscan socios que toman en serio los planes de inversión. A través de sus NDC, muchos países en desarrollo han señalado que el financiamiento externo es una condición previa para lograr los compromisos de adaptación. Muchos también expresan una demanda específica de apoyo más allá del financiamiento, en forma de asistencia técnica o de coordinación.

6.2 El fuerte apetito financiero para las intervenciones en agua viene acompañado con pocos detalles sobre los proyectos y pocos avances en el desarrollo de entornos institucionales para la gestión hídrica. Nuestro análisis examinó los planes incrementales y basados en proyectos para las inversiones en agua. De los países estudiados, el 69 por ciento tenía un amplio perfil de propuestas para acciones futuras en agua. Sin embargo, muy pocos (10 por ciento) tenían propuestas detalladas de proyectos que luego podían convertirse fácilmente en proyectos ejecutables (Figura 14).

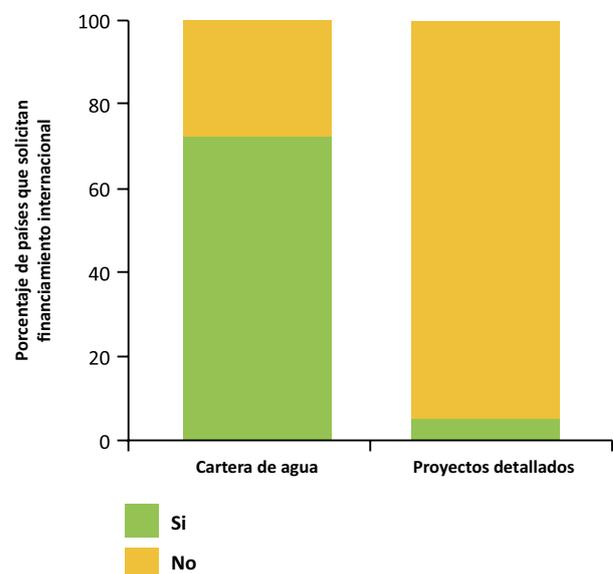
En sus NDC, los países señalan que el acceso a fondos es una limitación, y reconocen que esto se debe en parte a su débil capacidad para formular y promover proyectos. El 72 por ciento de los países que han solicitado financiamiento externo tienen una cartera de agua (que podría incluir desde una lista

Tabla 2. Estado de las acciones propuestas en relación al agua en las NDC

	% de países
Cartera de acciones relativas al agua	69
Propuestas detalladas de proyectos	10
Solicitudes de apoyo internacional (fondos, desarrollo de tecnología y desarrollo de capacidades)	86
Contribuciones a nivel nacional en curso o previstas	74
Costos estimados de las acciones para la adaptación (total o específicos para el agua)	44

Fuente: GWP, 2018

Figura 14. Porcentaje de países que solicitan fondos internacionales para la implementación de NDC que tienen carteras o proyectos relacionados con el agua listos



Fuente: GWP, 2018

de inversiones en agua hasta un plan de inversión completo), pero solo el 4 por ciento de ellos han desarrollado en realidad los detalles del proyecto. Entre los países que solicitan apoyo internacional y que no tienen detalles de proyectos, el 80 por ciento han sido evaluados como 'medio-bajos' o 'bajos' en términos de los avances logrados en la implementación de la GIRH.

Sería prudente que los países que solicitan apoyo internacional consideraran intervenciones que también conduzcan al fortalecimiento adecuado de las estructuras de gestión y de gobernanza del agua, aumentando así la probabilidad de que la financiación, una vez conseguida, pueda resultar en proyectos tangibles y en proyectos que tengan éxito en el largo plazo.

Muchos socios financieros para el desarrollo pueden incluso exigir ese fortalecimiento institucional, y el papel que estos juegan en atraer fuentes de financiamiento privadas o concesionales es crucial. Como un primer paso importante, trabajar para fortalecer la capacidad integrada para diseñar y gestionar proyectos específicos significaría llenar un vacío específico y significativo. Este tipo de apoyo podría ayudar a los países a acceder más fácilmente al financiamiento disponible para la adaptación.

6.3 Abordaje de la brecha entre el apetito y el diseño: la experiencia de GWP demuestra la necesidad de fomentar la colaboración continua de las agencias involucradas en proyectos de adaptación relacionados con el agua. En alineamiento con los hallazgos emergentes de nuestro análisis de las NDC, GWP, junto con países y socios individuales, a mediados de 2018 lanzó la Alianza para la Preparación de Proyectos para Proyectos de Agua Resilientes al Clima en África y Asia. Esta Alianza proporciona una plataforma para que los países intercambien conocimientos y lecciones aprendidas a medida preparan propuestas de proyectos para obtener financiamiento, en particular en el contexto del Fondo Verde para el Clima (FVC).

Específicamente, la plataforma de colaboración vincula a las Autoridades Nacionales Designadas del FVC, a las Entidades de Acceso Directo del FVC, a los ministerios y agencias involucradas con el agua, a las instituciones regionales, a las entidades que financian aspectos de clima y de desarrollo, a las organizaciones del sector privado y a otras entidades. Juntos, estos socios se dedican a posibilitar que los países accedan al apoyo técnico y financiero que necesitan para preparar e implementar proyectos relacionados con el agua y resilientes al clima de manera eficiente y eficaz, al tiempo que específicamente desarrollan capacidad integrada dentro de las instituciones nacionales competentes. En total, 42 países participaron en los talleres de preparación de proyectos, iniciando el proceso de convertir 74 ideas de proyectos de agua para la resiliencia climática en conceptos de proyectos para presentarlos al Fondo Verde para el Clima. Una mayor comprensión de las oportunidades de financiamiento, de los procesos y los criterios aplicados por el FVC y de las oportunidades de apoyo cubiertas en los talleres, ayudarán a atenuar una primera barrera en el acceso a fondos para financiar acciones de adaptación relacionadas con el agua. Para poder crecer y aprovechar esta capacidad al máximo, GWP facilitará el intercambio, el aprendizaje y la colaboración continuos.

¹² NCE, 2015

¿En qué enfocarse? Colaboración para las comunidades climáticas y del agua: algunos ejemplos

Para abordar la brecha entre el apetito y el diseño para las medidas de adaptación relacionadas con el agua, hay una serie de áreas (al menos para empezar, pues bajo ningún punto de vista se pueden considerar exhaustivas) en las que la comunidad del agua necesita participar activamente junto con la comunidad climática en los países para garantizar que se puedan implementar las acciones prioritarias en materia de infraestructura de agua, instituciones y sistemas de información establecidos en las NDC.

1. Los modelos hidrológicos del pasado ya no son guías adecuadas. Ahora existe un consenso generalizado entre los hidrólogos y otros científicos de que hemos entrado en una era de “no estacionalidad”. Es decir, los modelos hidrológicos anteriores ya no son guías adecuadas para la formulación de políticas relativas al agua, tales como las proyecciones anuales de disponibilidad y la frecuencia de sequías e inundaciones. Una métrica importante de la capacidad de adaptación de un país es la medida en que los escenarios de cambio climático han sido considerados en las proyecciones hidrológicas existentes. Esto no es fácil de hacer, porque aún es muy difícil pasar de alertas generales sobre impactos hidrológicos a modelos utilizables a una escala de cuenca o menor. No obstante, es importante que los países utilicen la mejor ciencia disponible para poder tomar en cuenta el cambio climático en la hidrología que utilizan para asignar agua y planificar nuevas infraestructuras.

2. Los sistemas eficaces de asignación y para compartir el agua son elementos necesarios para la adaptación. La asignación y compartir el agua es la tercera vía de la adaptación al cambio climático en el sector del agua. A medida que la disponibilidad del agua se vuelve más variable y menos predecible y que los eventos extremos se vuelven más frecuentes e intensos, los países se enfrentarán una y otra vez a períodos de escasez de agua y durante períodos de tiempo más prolongados. No puede haber una adaptación significativa si no se cuenta con un sistema eficaz de derechos de agua y reglas claras para compartir el agua en tiempos de escasez, incluyendo las disminuciones permanentes en el agua disponible para satisfacer los usos existentes y proyectados. Los gobiernos deben poner en práctica políticas y planes sólidos de asignación de agua que establezcan el valor total del agua, que protejan a los pobres y a los ecosistemas y que tomen en cuenta el crecimiento de la población y el cambio climático.¹³ Los planes de adaptación nacionales, subnacionales y de todas las cuencas deben considerar este tema fundamental, y priorizarlo cuando sea pertinente.

3. No olvidarse de los ríos y de los acuíferos transfronterizos. Muchas naciones dependen en parte del agua que proviene de ríos y acuíferos transfronterizos. Sin embargo, casi todos los regímenes transfronterizos de asignación y de gestión no están configurados para tomar en cuenta las variabilidades climáticas venideras. La mayoría de los regímenes de asignación se basaron en una hidrología desactualizada, pero no cuentan con un mecanismo para ajustar los derechos a corto o largo plazo. El cambio climático exige que exista un intercambio de datos entre los países de una región o de una cuenca para poder utilizar eficazmente los sistemas de apoyo a la toma de decisiones, especialmente en esta era de no estacionalidad. El funcionamiento de la infraestructura en ríos y acuíferos compartidos debe coordinarse de ambos lados de las fronteras nacionales, para maximizar las oportunidades de adaptación existentes en el sistema y evitar consecuencias inadecuadas no deseadas. La adaptación al cambio climático requiere una cooperación amplia entre los estados ribereños para gestionar los ríos y acuíferos afectados por los cambios climáticos. Es necesario exponer los beneficios adicionales que conlleva la cooperación transfronteriza para la adaptación, así como los riesgos de la inacción, de una manera que impulse la demanda de cooperación a los niveles políticos más altos.

4. Situar la reducción del riesgo de desastres (RRD) en el centro de la acción encaminada a la adaptación. Los datos sobre las inversiones en RRD y sobre el manejo de la variabilidad durante el último siglo en los Estados Unidos, y más recientemente en China y en Japón después de la Segunda Guerra Mundial, muestran que, si bien los daños totales atribuidos a desastres podrían estar aumentando, los daños en términos de porcentaje del PIB están disminuyendo. Lo que es crucial no es el número de eventos desencadenantes, sino las afectaciones a las actividades humanas y a la capacidad de los sistemas sociales de funcionar y de recuperarse del estrés. La capacidad de las personas y de las sociedades de seguir funcionando y de recuperarse del estrés depende de las inversiones en sistemas de información, en infraestructura y en instrumentos de gobernanza y de gestión para manejar los eventos naturales inciertos y su variabilidad, especialmente las inundaciones y las sequías, que a su vez son inversiones en reducción del riesgo de desastres. Las inversiones en RRD son fundamentales no solo para la resiliencia climática, sino también para generar la estabilidad para atraer los flujos de capital necesarios para construir las plataformas para el desarrollo socioeconómico. Los gobiernos y las organizaciones regionales deben promover paquetes de políticas hechas a la medida para reducir la exposición a los desastres naturales, minimizar las pérdidas causadas por estos y aumentar la resiliencia al menor costo posible.¹⁴

¹³ NCE, 2018.

¹⁴ NCE, 2018.

Conclusión

Abordar los impactos del cambio climático significa trabajar en el tema del agua. Nuestro análisis emergente indica que 9 de cada 10 países priorizan las acciones relacionadas con el agua para la adaptación en sus NDC. Pero, ¿van los países por el camino correcto? ¿Están tomando la mejor ruta para garantizar la seguridad hídrica? Incluso sin el cambio climático, el mundo no está avanzando al ritmo necesario para garantizar la seguridad hídrica y que el agua se administre de manera sostenible, lo que frena el desarrollo. Se necesitan urgentemente inversiones en infraestructura y en la gestión del sector, así como instituciones y entornos regulatorios, y estos deben ir de la mano.

La buena noticia es que la mayoría de los países priorizan algún tipo de gestión hídrica y la creación de instituciones. Sin embargo, apenas un poco más de la tercera parte de los países hace una referencia explícita a la gestión *integrada* de los recursos hídricos en sus NDC. Es fundamental adoptar un enfoque integrado para poder gestionar con éxito las múltiples dinámicas superpuestas que intervienen en el sector: la necesidad de infraestructura, información e instituciones; acciones a nivel de proyecto, de comunidad, de cuenca, nacional y global; el desafío de equilibrar y secuenciar las inversiones institucionales y de infraestructura; y los *trade-offs* para equilibrar las prioridades ambientales, económicas y de equidad. Todas estas ya son complejas de por sí, ahora, tener que actuar con rapidez para adaptarse a un clima cambiante ejercerá una presión adicional sobre los interesados para que se vuelvan flexibles, asuman el liderazgo y la rendición de cuentas y colaboren. Se requiere más análisis para desentrañar las razones detrás de las decisiones específicas de los países al respecto.

Existe una interfaz entre la acción centrada en el clima y la acción centrada en el agua que debe ser manejada más deliberadamente por los países y por los socios para el desarrollo. Por un lado, el proceso de las NDC aporta un alto nivel de integración intersectorial y vínculos con la planificación nacional que serán extraordinariamente pertinentes para mejorar la gestión de los recursos hídricos en el futuro, incluyendo el manejo de las inundaciones y de las sequías. Al mismo tiempo, hay resultados de mitigación que vienen, como beneficios conjuntos, con las medidas de adaptación en el sector del agua. El Informe Especial del IPCC sobre los impactos del 1.5 °C¹⁵ de calentamiento global motiva la urgencia de tales acciones.

El próximo paso a seguir es el desarrollo de diseños de programas y proyectos sólidos con el fin de atraer y acceder a financiamiento para infraestructura e instituciones para el agua. Muchos países parecen tener un buen apetito para movilizar financiamiento en la comunidad del desarrollo y en el sector privado. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los países que buscan financiamiento aún no han desarrollado una visión clara de las actividades específicas que desean emprender. A medida que los países busquen financiamiento a nivel internacional, tal vez quieran considerar diseñar intervenciones que incluyan, como una de las áreas de acción, pasos específicos para fortalecer las estructuras de gestión y de gobernanza del agua. Los socios para el desarrollo también deben tomar nota de esta área prioritaria, ya que la capacidad en el país para diseñar y gestionar proyectos y programas pertinentes podría requerir un apoyo concertado.

¹⁵ IPCC, 2018.

Anexo 1. Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, los Planes Nacionales de Adaptación y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional

Después del comienzo del Acuerdo de París, los informes de los países que fueron presentados antes de la Conferencia de París (INDC - Contribuciones Previstas y Determinadas a Nivel Nacional, por sus siglas en inglés) se convirtieron en las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional. Junto con un nuevo sistema de presentación de informes sobre la adaptación, estas NDC son fundamentales para la implementación del Acuerdo. Los países pueden decidir si enfocar la planificación para la adaptación en sus NDC, y/o utilizar los Planes Nacionales de Adaptación, o en las Comunicaciones Nacionales. Las NDC son un marco poderoso para exponer las prioridades para la acción nacional relativa al clima, con el potencial de guiar prioridades como el desarrollo de resiliencia climática y la construcción de infraestructura resiliente al clima. Estas pueden convertirse en estrategias y/o enfoques a nivel de país para movilizar fondos para programas y proyectos de infraestructura resiliente al clima y para mejorar los marcos regulatorios y de políticas necesarios. Las NDC también proporcionan una base para un plan de inversión que integre la vulnerabilidad y la resiliencia al clima en el contexto más amplio de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para muchos países es una prioridad identificar las mejores vías y fuentes de fondos para dichos planes de inversión.

Planes Nacionales de Adaptación

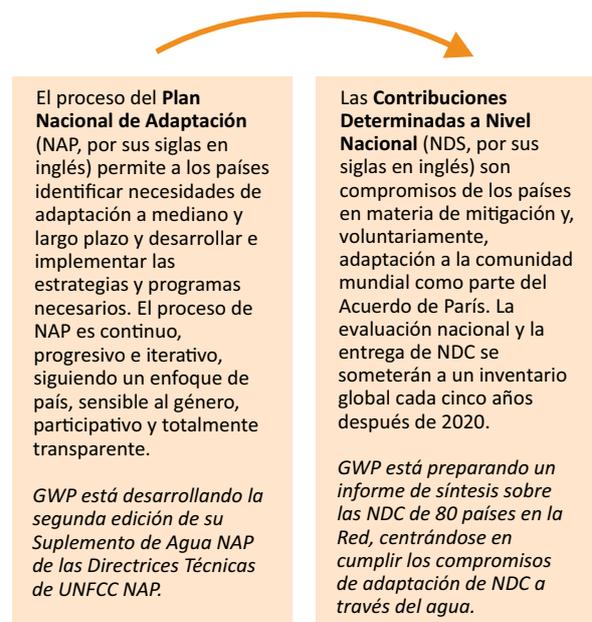
La importancia de las intervenciones para la adaptación se enfatiza en el texto del Acuerdo de París, el cual incluye un llamado a que todos los países participen en procesos nacionales de planificación para la adaptación. El objetivo del proceso del Plan Nacional de Adaptación, establecido bajo el CMNUCC antes de la Conferencia de París, es que los países desarrollen resiliencia climática mediante una planificación a mediano y largo plazo y mediante la integración de consideraciones relativas a la adaptación en todas las políticas y estrategias pertinentes. Si bien las NDC transmiten lo que un país contribuye (y/o lo que necesita) para responder a los impactos del cambio climático, los NAP se vinculan con los procesos de planificación nacional que permiten a un país identificar, abordar y revisar sus cambiantes necesidades para la adaptación.

Relación entre las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, los Planes Nacionales de Adaptación y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Las NDC y los NAP pueden ser mutuamente reforzantes: una NDC puede establecer la visión, los objetivos y las necesidades de alto nivel que un país espera abordar a través de su esfuerzo de adaptación, mientras que

un NAP, como proceso impulsado por el país a nivel nacional, integra la adaptación en los procesos de planificación e implementa las prioridades establecidas en la NDC. La relación entre los dos instrumentos de política puede tomar varias formas: el componente de adaptación de la NDC puede verse como una oportunidad para resaltar las prioridades y los objetivos contenidos en el NAP; la NDC puede basarse en un proceso de planificación del NAP y en sus futuras iteraciones; o los NAP pueden convertirse en un vehículo del componente de adaptación de la NDC, por ejemplo, mediante la transversalización de la adaptación en los presupuestos y en la planificación. Sin embargo, también debe tomarse en cuenta que las NDC y los NAP son apenas dos de los muchos vehículos que los países pueden usar para enviar sus comunicaciones en materia de adaptación en el marco de la CMNUCC (GIZ, 2016). Cumplir con las NDC y los NAP ayudará a los países a lograr sus ODS, y el logro de los ODS facilitará los esfuerzos de los países por mitigar y adaptarse al cambio climático (Hamill y Price-Kelly, 2017). Como tal, hay un alto nivel de alineamiento de las metas de los ODS en las INDC, como lo refleja un análisis de 2016 (Northrop et al., 2016). Sin embargo, podrían producirse tensiones y soluciones de compromiso entre distintas agendas, por ejemplo, entre la bioenergía y la producción de alimentos (ODS 2), o entre protección contra inundaciones y la conservación de los humedales costeros (ODS 15).

Fuente: Adaptado de PNUD/NDC; GIZ, 2016; Hamill y Price-Kelly, 2017; Northrop et al., 2016



Referencias

FAO (2016) AQUASTAT Main Database, Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Website accessed on [29/11/2018 16:57].

GIZ (2016) *Climate Change Policy Brief: (I)NDC adaptation components and NAP*. Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), Bonn and Eschborn, Germany.

GWP (2016) *Increasing Water Security: The Key to Implementing the Sustainable Development Goals*, TEC Background Paper No. 22. Global Water Partnership (GWP), Stockholm, Sweden. Available at https://www.gwp.org/globalassets/global/toolbox/publications/background-papers/gwp_tec22_web.pdf

GWP (2018) GWP NDC Analysis. An in-depth analysis that the Global Water Partnership undertook of the adaptation components of 80 Nationally Determined Contributions (NDCs). Unpublished. Global Water Partnership (GWP), Stockholm, Sweden.

GWP CEE (2015) *Natural small water retention measures combining drought mitigation, flood protection and biodiversity conservation*, Guidelines, Global Water Partnership Central and Eastern Europe (GWP CEE). http://www.droughtmanagement.info/literature/GWP-CEE_Guidelines_Natural_Small_Water_Retention_Measures_2015.pdf

Hammill, A. and Price-Kelly, H. (2017) *Using NDCs, NAPs and the SDGs to Advance Climate-Resilient Development*, NAP Global Network, Secretariat, International Institute for Sustainable Development. Available at <http://naglobalnetwork.org/resource/using-ndcs-naps-sdgs-advance-climate-resilient-development/>

IPCC (2018) Summary for Policymakers. In: *Global warming of 1.5°C. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty* (Masson-Delmotte, V., Zhai, P., Pörtner, H.O., Roberts, D., Skea, J., Shukla, P.R., Pirani, A., Moufouma-Okia, W., Péan, C., Pidcock, R., Connors, S., Matthews, J.B.R., Chen, Y., Zhou, X., Gomis, M.I., Lonnoy, E., Maycock, T., Tignor, M., Waterfield, T. Eds.). World Meteorological Organization, Geneva, Switzerland.

NCE (New Climate Economy) (2015) *Seizing the Global Opportunity: Partnerships for Better Growth and a Better Climate*. Global Commission on the Economy and Climate. <http://newclimateeconomy.report/2016/>

NCE (2018) *Unlocking the Inclusive Growth Story of the 21st Century: Accelerating Climate Action in Urgent Times*. The New Climate Economy (NCE), Washington, DC, USA. https://newclimateeconomy.report/2018/wp-content/uploads/sites/6/2018/09/NCE_2018_FULL-REPORT.pdf

Northrop, E., Biru, H., Lima, S., Bouye, M. and Song, R. (2016) *Examining the Alignment Between the Intended Nationally Determined Contributions and Sustainable Development Goals*, Working Paper. World Resources Institute, Washington, DC, USA. Available at https://www.wri.org/sites/default/files/WRI_INDCs_v5.pdf

Sadoff, C. and Muller, M. (GWP) (2009) *Water Security, Climate Adaptation, and IWRM*, TEC Background Paper No. 14. Global Water Partnership (GWP), Stockholm, Sweden. Available at https://www.gwp.org/globalassets/global/gwp-cacena_files/en/pdf/tec14.pdf

UN Environment (2018) *Progress on integrated water resources management. Global baseline for SDG 6 Indicator 6.5.1: degree of IWRM implementation*. UN Environment Programme (UNEP), Nairobi, Kenya. Available at <http://www.unwater.org/publications/progress-on-integrated-water-resources-management-651/>

UNFCCC (2016) *Aggregate effect of the intended nationally determined contributions: an update*. United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC), New York, NY, USA. Available at <https://unfccc.int/sites/default/files/resource/docs/2016/cop22/eng/02.pdf>

World Bank (2016) *High and Dry: Climate Change, Water, and the Economy*. World Bank, Washington, DC, USA.

World Bank (2018) *New country classifications by income level: 2018-2019*, The Data Blog. World Bank, Washington, DC, USA. Available at <http://blogs.worldbank.org/opendata/new-country-classifications-income-level-2018-2019>

World Bank, LAV 2010-2015. <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.DDAY>

80 países cubiertos en el análisis de las NDC

Argelia
Angola
Argentina
Armenia
Azerbaiyán
Bahamas
Bangladesh
Barbados
Bután
Bolivia
Botsuana
Brasil
Burundi
República Centroafricana
Camboya
Cape Verde
Chad
Chile
China
Colombia
Costa Rica
Dominica
República Dominicana
Ecuador
Egipto
Eritrea
Esuatini
Etiopía
Georgia
Ghana
Granada
Guinea
Guinea Bissau
Guyana
India
Indonesia
Jamaica
Jordania
Kenia
Kirguistán
República Democrática Popular Lao
Líbano
Lesoto
Liberia
Malawi
Malaysia
Mauricio
Moldavia
Mongolia
Marruecos
Myanmar
Namibia
Nepal
Níger
Nigeria
Perú
Filipinas
São Tomé and Príncipe
Sierra Leone
Somalia
Sudáfrica
Sri Lanka
St Kitts y Nevis
Sta. Lucía
San Vicente y Las Granadinas
Sudán
Surinam
Tayikistán
Tanzania
Tailandia
Gambia
Togo
Túnez
Turkmenistán
Uganda
Ucrania
Uruguay
Vietnam
Zambia
Zimbabue
Zimbabue